

## Marginación e inserción

Editor: Fernando Alvarez Uría, Ediciones Endymion, 350 págs., Madrid, 1992

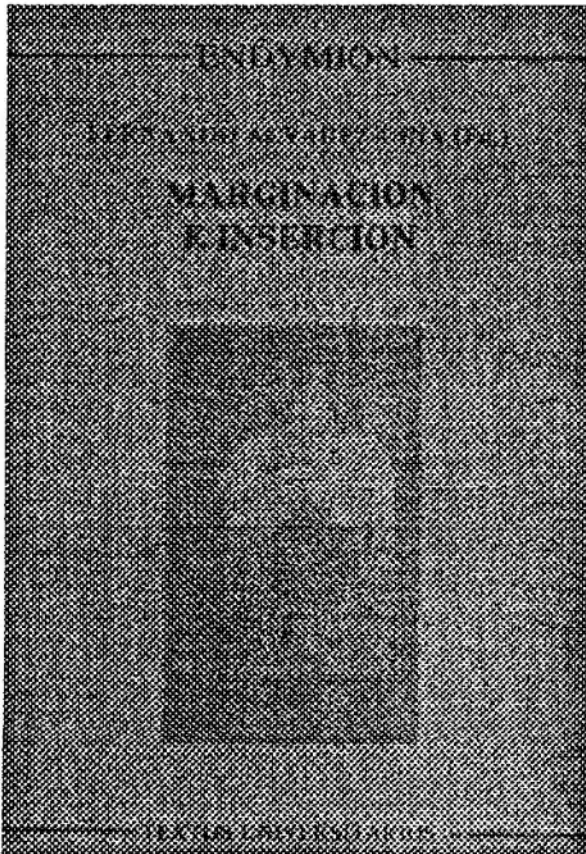
Contextualización necesaria al presente volumen: tras la crisis del Estado de Bienestar, el auge neoconservador y neoliberal se ha diseminado sobre las intervenciones sociales. Los cambios estructurales implicados, amplían el abanico de la marginación social; de allí, la importancia de “reinventar nuevos parámetros” en lo que a políticas sociales se refiere.

Producto de un congreso sobre “Marginación social y políticas de integración” realizado en Madrid en diciembre de 1990, esta compilación -que incluye más de veinte ponencias- enfrenta la viabilidad de inserción de nuevos y ya conocidos *outsiders*.

Su editor (Alvarez Uría) habla de una situación de “muerte social” cuando se conjugan en esas exclusiones intolerables la pobreza de recursos económicos, con la pobreza en redes de interacción social y relaciones de poder que los sitúan como dependientes. La presencia de este nuevo ejército estaría poniendo en juego la legitimidad democrática y la misma idea de justicia.

Entre los distintos trabajos encontramos los que abordan el tema en forma global -desde un visión macrosocial-

por Valeria Dabenigno



hasta análisis de proyectos concretos hacia grupos en "zonas de vulnerabilidad" -como son los drogadictos, presos, enfermos mentales, mujeres, desempleados-.

Con respecto a los últimos Robert Castel se centraliza en la ruptura de los dispositivos clásicos de protección social con la emergencia del paro masivo -que no logra integrar activamente a quienes no acceden a un seguro por desempleo ni a la asistencia en tanto son capaces de trabajar-. Vemos entonces un tratamiento de la cuestión especialmente circunscripto a sociedades industrializadas avanzadas.

Otra propuesta (Ramón Cotarelo) intenta hallar un contrapeso a la universalización de la racionalidad del mercado, planteando la necesidad de *espacios desmercantilizados*. Al considerar que el actual disenso pasa por la definición de quiénes son los beneficiarios de esa asistencia, propone que aquella se rija según la lógica democrática, como única alternativa a criterios tecnocráticos de los especialistas.

En otro plano, se discuten los más recientes programas transnacionales de integración social en la Comunidad Europea (Ramirez de Mingo), suponiendo la posibilidad de "prevenir" la marginalidad (en la medida en que las propuestas de integración comunitaria se combinen con políticas de desarrollo económico a nivel central). También hay quien propone la invención de un "*nuevo estado de Bienestar*" (Ota de Leonardis), ya que su caída ha significado a la vez, la de los mitos en los que se

sustentaba -entre ellos, el paradigma racionalista de solución de problemas sociales según códigos institucionales-.

El segundo eje del libro recorre los márgenes de la economía. Consecuencia de un paro de larga duración han surgido nuevos empleos precarios y temporales. Esta "*economía sumergida*", sumada a la flexibilización dentro de la economía formal, constituye una pieza de capital importancia para la reproducción del sistema. Vemos así, que estas "*salidas a la crisis*" muestran puntos de contacto con discursos hoy en boga en nuestro país.

Es interesante el análisis de los impactos de esos empleos precarios sobre la vida cotidiana (Miguel de Lobo), conducentes a un empeoramiento físico y psíquico, a cierto "*estigma de fracaso*" y a un menor disfrute del tiempo libre. Por otra parte, este conjunto de procesos sociales no se manifestarían exclusivamente en zonas urbanas, sino en las áreas rurales (Lina Gariva).

Los ya históricos discriminados tienen también su lugar. Distintas autoras que tematizan las desventajas por género (Bustelo, Buenaventura), avaladas con datos sobre educación e inserción laboral desfavorables para las mujeres, coinciden en que el quid de la cuestión es lograr la igualdad real, ya alcanzada la igualdad jurídica formal en sus países. Para ello se sugiere el fortalecimiento de la concientización social y de las asociaciones intermedias feministas. Una perspectiva interesante (Walkerdine) analiza las desigualdades construidas discursiva y estratégicamente. En éstas,

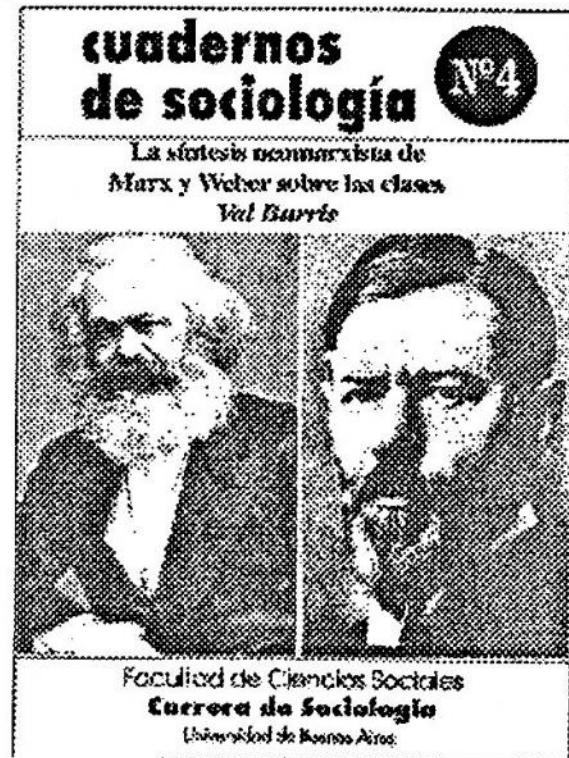
la "mujer-madre" es constituida como la clave para la producción de ciudadanos pasivos, adaptados y democráticos. Se cierne entonces, el peligro de una madre patológica, hacedora de posibles delincuentes a causa de una mala crianza. Por ende las formas "laxas" de control social disminuirían ese riesgo potencial.

Otro de los actores sociales de la marginación son los enfermos mentales. El debate sobre la posibilidad de intervención social en esos casos deriva en la evaluación crítica de la última reforma psiquiátrica -en España e Italia- en la medida en que tiende a criminalizar al sujeto y lo medicaliza en exceso, retornando así -luego de décadas de desmanicomialización- a un tipo de institución penitenciario-represiva. (García, Corcés Pando, Rendueles, Mazzuia).

Este "etiquetamiento diferenciador" actúa también sobre los drogadictos, cuando transgreden ciertos rituales de consumo, definidos por agencias instigadoras de usos permitidos y no permitidos. La droga como concepto social (Montañés Serrano), relacionada con otros problemas actuales como el desempleo de los jóvenes, es tratada desde un "Paradigma criminalizador" (Romani i Alfonso) que oscilantemente asocia al drogadicto con el enfermo mental o el delincuente.

El último corte temático trata la "Delincuencia y reinserción social". En principio entendemos que los distintos artículos presuponen la existencia de una "causalidad" de la delincuencia, cuyo descubrimiento posibilita la proposición

posterior de políticas sociales. Mientras unos trabajos (Bailleau) vislumbran la solución en "la búsqueda del mítico vínculo social" aparentemente perdido, otros muestran la artificiosidad y fracaso (fracaso?) de un sistema penal basado en criterios reeducacionales, pero cuyo funcionamiento es básicamente intimidatorio.(Miranda). En último término se plantea la intervención social en la prisión (Molina); en ese sentido se buscan prevenir las inadaptaciones sociales producidas en ese contexto anormalizador y retardar los efectos de la "prisionización", proponiendo la apertura de la cárcel a la sociedad para evitar el desarraigo social que produce el encierro. En sus palabras "un objetivo intermedio a las alternativas a la prisión es encontrar prisiones alternativas"●





## Segundo Semestre - 1993



**Universidad de  
Buenos Aires**

**Facultad de  
Ciencias Sociales**

**Secretaría de  
Postgrado**

*Area de  
Formación  
Continua*

**Informes e inscripción:**  
*Luna a Vier. de 10 a 19.*

**M. T. de Alvear 2230**  
**Piso 1º, Oficina 107**  
*Tel: 961-9212 / 8048/9978/  
2015/8631/6630/9905*  
*Internos: 212, 221 y 234*

**Debate contemporáneo: avances en la teoría del pluralismo democrático.**

Prof. E. Laclau y Ch. Mouffe (Universidad de Essex, Inglaterra).  
Organizado con la Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

**Metodología de intervención en trabajo social.**

Prof. Margarita Rozas. (Universidad Nacional de Rosario).

**El control social en el fin del siglo: La economía política del delito.**

Massimo Pavarini (Universidad de Bologna, Italia), Roberto Bergalli (Universidad de Barcelona, España), Pierre Salama (Universidad de París). Coordinadores: Juan Pegoraro y Marcelo Matellanes (UBA).

**Racionalidad en las teorías y prácticas sociales.**

Coordinadores: Prof. Francisco Naisthat (UBA) y Prof. Federico Schuster (UBA).

**Reconstrucción de los sistemas de relaciones de trabajo.**

Coordinador: Prof. Miguel Lengyel.

**Principales corrientes teóricas y resultados empíricos de las investigaciones en Europa y América latina.**

Prof. René Bendit (Instituto de la Juventud, Alemania). Organizado con FLACSO y el Instituto de la Juventud de Buenos Aires - MCBA.

**Un desafío a las ciencias sociales: la cuestión ambiental**

Encuentro organizado con la participación de la Universidade Federal de Santa Catarina (Florianópolis).